REVISTA DE DERECHO

AÑO XVIII OCTUBRE - DICIEMBRE DE 1950 N.º 74

DIRECTOR: SR. ORLANDO TAPIA SUAREZ

COMITE DIRECTIVO:

SRES.

ROLANDO MERINO REYES

QUINTILIANO MONSALVE J.

JUAN BIANCHI BIANCHI

VICTOR VILLAVICENCIO G.

MARIO CERDA MEDINA

ESCUELA TIPOGRAFICA SALESIANA - CONCEPCION

CORTE DE APELACIONES DE CONCEPCION

MARIA TEILLERY
CON GUILLERMO JARA AMIGO

NOMBRAMIENTO DE ADMINISTRADOR PRO-INDIVISO
Reposición

ADMINISTRADOR PRO-INDIVISO — JUICIO — JUICIO DE PARTICION—
SENTENCIA DEFINITIVA — SENTENCIA INTERLOCUTORIA
APELACION — EXPRESION DE AGRAVIOS.

DOCTRINA.— La resolución que designa administrador pro-indiviso, no recae en un juicio propiamente tal, sino que es anexa al juicio de partición.

Por otra parte, esa resolución es de efectos esencialmente transitorios y no constituye derechos permanentes a favor de determinada persona.

En consecuencia, apelada dicha resolución, no procede en segunda instancia el trámite de la expresión de agravios.

DOCTRINA VOTO DISIDENTE.—La resolución dictada

por el juez a-quo, que pone término a la instancia sobre nombramiento de administrador pro-indiviso —en la que, por no haber comparecido uno de los interesados y haber manifestado sus reticencias el otro, debe entenderse que hubo oposición —es una sentencia definitiva, conforme al artículo 158 del Código de Procedimiento Civil, con tanto más razón cuanto que resuelve una demanda tendiente a obtener el nombramiento de un administrador pro-indiviso que, por no haberse constituido aún el juicio divisorio, se ventiló ante la justicia ordinaria.

Habiéndose presentado y cursado la solicitud aludida, independientemente de cualquier otro juicio o asunto de carácter principal, no puede sostenerse que se trata del fallo de un incidente, ya que, conforme al artículo 82 del Código de Procedimiento Civil, es incidente toda cuestión "accesorio de un juicio". De consiguiente, no existiendo incidente judicial, el fallo recurrido no puede constituir una sentencia interlocutoria, tanto porque no falla un incidente de juicio, cuanto porque no resuelve sobre trámite alguno que deba servir de fundamento en el pronunciamiento de una sentencia definitiva o interlocutoria.

Por lo tanto, tratándose de una sentencia definitiva debe expresarse agravios el apelante, porque así lo dispone perentoriamente el artículo 214 comprendido en el Libro Primero del Código de Procedimiento Civil, que legisla sobre las disposiciones comunes a todo procedimiento, debiendo agregarse, además, que en dicho precepto se comprende a todas las sentencias definitivas, sin discriminación alguna sobre la naturaleza del juicio en que recaen, y que dentro del mencionado cuerpo de leyes no hay más excepciones a esa norma de carácter general, que las expresa-

mente consignadas para los casos respectivos, ninguna de las cuales se contempla en las disposiciones contenidas en el Título IX del Libro Tercero del Código de Procedimiento Civil que comprende las normas procesales aplicables a las gestiones relativas a la administración pro-indiviso.

Concepción, veintiuno de Abril de mil novecientos cincuenta.

Teniendo presente:

Que la resolución que designa administrador pro-indiviso, no recae en un juicio propiamente tal, sino que es anexa al juicio de partición;

Que, por otra parte esa resolución es de efectos esencialmente transitorios y no constituye derechos permanentes a favor de determinada persona.

Se declara que ha lugar a la reconsideración solicitada por don Clodomiro Acuña por doña María Teillery, a fojas 21, y, en consecuencia, se deja sin efecto la resolución de fecha catorce de Enero último, escrita a fojas 19.

Rija el estado de acuerdo.

NOMBRAMIENTO DE ADMINISTRADOR PRO-INDIVISO

587

VOTO DISIDENTE.—Acor- dada contra el voto del señor Mi- nistro don Emilio Poblete P., quien estuvo por negar lugar a la reconsideración, en mérito de las siguientes razones:

La sentencia de que se ha re- currido, en grado de apelación, puso término a la instancia sobre nombramiento de Administrador pro-indiviso, en la cual por no haber comparecido uno de los in- teresados y haber manifestado sus reticencias el otro, debe en- tenderse que hubo oposición.

Conforme al artículo 158 del Código de Procedimiento Civil, ese fallo es una sentencia defini- tiva, y lo es con tanto más razón cuanto que resolvió una demanda tendiente a obtener el nombra- miento de un administrador pro- indiviso, que por no haberse constituido aún el juicio divisorio, se ventiló ante la justicia común.

Habiéndose presentado y cur- sado esa solicitud independiente- mente de cualquier otro juicio o asunto de carácter principal, no puede sostenerse que se trata del fallo de un incidente, ya que, conforme al artículo 82 del Cód- igo de Procedimiento Civil, es in- cidente toda cuestión "accesoria de un juicio".

No existiendo incidente judi- cial, el fallo recurrido no puede constituir una sentencia interlo-

cutoria, porque no falla "un in- cidente de juicio" y porque no resuelve sobre trámite alguno que deba servir de fundamento en el pronunciamiento de una senten- cia definitiva o interlocutoria.

No habiendo incidente, tam- po puede ser auto; y en cuanto a decreto, providencia o proveí- do, sería ocioso dar razones para demostrar su inexistencia.

Tratándose, pues, de una sen- tencia definitiva, debe expresar agravios el apelante, porque así lo dispone perentoriamente el ar- tículo 214, comprendido en el Pri- mer Libro del Código de Proce- dimiento Civil, que legisla sobre disposiciones comunes a todo procedimiento.

En ese precepto se comprende a todas las sentencias definitivas, sin discriminación alguna sobre la naturaleza del juicio en que re- caen, y dentro del Código Proce- sal no hay más excepciones a esa norma de carácter general que las expresamente consignadas para los casos respectivos, a saber: a) en el artículo 476, tratándose del juicio ejecutivo; b) en el artículo 606, para los casos de las senten- cias en que se ratifica el desahu- cio, se ordena el lanzamiento, se da lugar a la retención y se dis- pone la restitución de la cosa a- rrendada; c) en el artículo 614, para las sentencias que dieren lu-

gar a la terminación inmediata de arrendamiento, en los casos en que la ley la autorice; d) en el artículo 627, para los fallos que recaen en los juicios sobre consentimiento para el matrimonio e) en el artículo 676, respecto a los fallos pronunciados en los juicios de distribución de aguas; f) en el artículo 691, tratándose de la apelación de los fallos pronunciados en los juicios sumarios; g) en el artículo 699, con respecto a los recursos deducidos contra los fallos que se emiten en los juicios de menor cuantía; h) en el artículo 728, para las sentencias recaídas en los asuntos de mínima cuantía; i) en el artículo 751, aplicable a los juicios de Hacienda; y j) en el artículo 822, para los trámites de la apelación en los asuntos de jurisdicción no contenciosa.

Ninguna de estas excepciones a la precitada regla general del artículo 214 del Código de Procedimiento Civil, se contempla en las disposiciones contenidas en el Título IX del Libro III de ese Cuerpo de Leyes, que comprende los preceptos de ritualidad procesal aplicables al caso de autos.

Agréguese el impuesto correspondiente, antes de notificar.

Emilio Poblete P. — Ricardo Katz M. — Francisco Espejo C.

Dictada por los señores Ministros en propiedad de la Ilustrísima Corte, don Emilio Poblete Poblete, don Ricardo Katz Miranda y don Francisco Espejo Cortés. D. Martínez U., Secretario.